

~~WZLA~~

R

soh

SUMARIO :

CRISIS DEL SINDICALISMO (pag. 1)

NUEVAS VANGUARDIAS (pag. 5)

LA LIGA COMO MEDIACION (pag. 20)

PLATAFORMA POLITICA (pag. 22)

CRISIS DEL SINDICALISMO

- S.- Habría que analizar la frase del 27: "La crisis del capitalismo español no deja lugar al sindicalismo".
- S.- Eso no está bien. En varios puntos del 27 se confunden las posibilidades objetivas que abre la maduración de la crisis revolucionaria y la situación inmediata de crisis del sindicalismo...
- Es preciso ser más concreto y señalar los motivos concretos de la crisis, describiendo. Habría que partir del cambio de coyuntura en el 67, la crisis de cc.oo. y su disgregación en stal/sind./centr.
- A partir del auge de las luchas del 69 hay intentos del sindicalismo para absorber la radicalización de su base (o de parte de ella). Intentos de izquierdizarse ligeramente. Esta maniobra ha mostrado tener unos límites muy estrechos. La capacidad de adaptación es reducida e incluso en lugares donde no hay una izquierda fuerte (Palermo) se producirán diferenciaciones cuya dinámica es escisionista.
- Habría que precisar por zonas el peso de los diversos factores que pesan en la crisis del sindicalismo, especialmente que peso tiene la radicalización del movimiento y que peso la presión de la izquierda.
- A partir de Burgos, la actuación de los sindicalistas tradicionales en las luchas que tienden a la generalización y politización demuestra una incapacidad total en seguir el carro, lo que agrava los factores de crisis. Cada Seat demuestra la incapacidad del sind. para dar una salida. Nunca han sido capaces siquiera de plantearse la lucha generalizada en el terreno económico.
- Por todo ello, hay que corregir la concepción del 18-23 sobre la transformación del sindicalismo en sindicalismo revolucionario. Lo que hay es ruptura...
- Y hay que criticar al 27 porque en lugar de analizar los factores concretos habla de la crisis histórica del sindicalismo.
- M.- Hay una tendencia a la generalización, a la lucha política. Esto coarta y limita a los sindicalistas, e incluso a los anarcosindicalistas, pero las mismas dificultades de esta tendencia, las deficiencias del movimiento, la dispersión da pie a que estos grupos sigan teniendo una cierta vida.
- M.- Hablamos del sindicalismo, no nos metamos en el s-r. Solo el tradicional: USO, ORT. No las fracciones de éstos. Nos referimos a la línea tradicional de colaboración de clases. El rompimiento con esto es el paso al sind. rev...
- S.- Sería importante que los c. de Suiza aportasen lo que esta ocurriendo. Confrontar como se ha visto la radicalización en unos sitios y en otros.
- S.- El s.o., en los años treinta estaba estructurado en grandes corrientes. Luego todo cambia. Desaparecidos los grandes ejes, la franja organizada mínima queda vertebrada por dos grandes corrientes: pce. y sindicalismo católico. Esto se convierte en un factor estructural: la clientela y base social de cualquier grupo provenga de estas dos líneas. Es imposible entender FOC, BR (los franceses no entienden el movimiento de derechas que hay aquí) sin ver el stal. y el sind. cat. como ejes de reagrupamiento.
- Esto tiene sus bases: La socialdemocracia y el anarquismo no tienen nada que hacer en la clandestinidad. Aunque su política fuese válida.
- El po. es el único que permanece por: su ligación con la burocracia y el aparato internacional, su trabajo en el interior; por establecer una ligazón creíble entre la lucha econ. y luc. pol.
- El sindicalismo católico es un fenómeno absolutamente ligado al franquismo, es imposible fuera de él el papel que ha jugado. El franquismo significa la desaparición de los partidos y organizaciones, y coloca a la iglesia en una situación contrarrevolucionaria. Es el aparato eclesiástico más la contrarrevolución y crisis en que incurre la iglesia lo que explica el papel que tiene.
- El Estado franquista se basa en una ideología clerical-fascista, que es más clerical-mística que otra cosa (orden natural...). Hay un compromiso total. A partir del

56-57 aparecen una serie de factores de crisis. La ideología del régimen entra en crisis, sin recambios. Hay un intento de recambio global que fracasa: el crepúsculo de las ideologías del Opus.

Ante el ascenso de la lucha de clases, ante una Iglesia comprometida y un régimen en crisis, ante la radicalización de algunas bases, el Vaticano adopta la política de favorecer una cierta apertura sin perder los privilegios y siguiendo una gradación. Busca una jerarquía más dúctil para canalizar la contestación, unos muros de contención.. se promocionan desde abajo JOCS, etcc.. en vistas a un posible sindicalismo paralelo. El gran capital tiene rabietas terribles, pero calla pues ve en ello una posible arma para combabir el comunismo en las fábricas. Esto, como toda maniobra de liberalización, encarna la resistencia de los ultras, lo cual no hace sino acentuar la radicalización dentro de las filas católicas.

Todo esto viene condicionado por el franquismo. Pero mientras haya franquismo, todos estos tinglados traidores recogen una serie de gente en un primer paso de radicalización. La ORT tiene una clientela asegurada en bloques, no necesita prospectar individualmente.

Este fenómeno tiene sus raíces profundas en el movimiento obrero, y es potenciado por el aparato eclesiástico.

Ante las coo. y el pce, el sindic. católico clandestino podía aparecer como una posible alternativa. Y ahí viene la batalla de los años sesenta en la que el pce. y el -centrismo tompen el bloque sindicalista católico y gestionan la entrada de gran parte de sus bases y organi. en co,oo.

D.- Los sindicalistas son miniburocracias que aspiran a sustituir a la CNS. Esto les da una cierta capacidad de maniobra, pero las limita, no pueden llevar la lucha más allá de cierto punto.

De ahí que no haya que confundir eso con sindicalismo, por más que pueda haber en ella elementos sindicalistas.

H.- En la maniobra de los cincuenta, de desmarque del franquismo y previsión de como atenazar el despegue del m.o. hay que ver el papel que juegan los sindicatos belgas, simbolo de sind. burocráticos. El movimiento emerge en el Estado esp., por donde puede: parroquias y trastienda. Pero a la vez que adquiere cada vez mayor amplitud apoyándose en sectores atrasados, irá perdiendo sectores de vanguardia.

Luego, cuando ya no se puede ser católico, habrá una laicización, el paso de ast. a ort. para jugar otro papel.

Hay que comparar el trabajo del pce. desde los años cuarenta, con previsión, con una política hábil, con el sind. catl. que no previó nada, y se econtrará absolutamente a remolque de lo que plantee el pce., con objetivos y en formas de lucha. Y en ese camino, ort. se ha mantenido pero muchos otros tinglados se murieron.

En el 67 se produce una "anarcosindicalización". El reformismo pierde iniciativa. La visión muy fragmentaria del combate en empresa dificulta encontrar salidas. Ort. hará planteamientos a escala de estado, se llamará revolucionaria. Pero mientras, habrá unos goa que plantean pocas cosas pero pasan a formas mucho más radicales...

S.- El franquismo da privilegio a la política, el sindic. ha de subordinarse al pce. La alternativa democrática cubre e instrumentaliza todo el trabajo de estos tios.

Los factores de crisis: - asenso de luchas obreras.

- crisis política de la burguesía y repercusiones de la crisis de la iglesia.

- la revol. colonial: los Camilos Torres. Esto hace pasar - bloques de las joc. a coj.

- la crisis misma del stalinismo.

- la repercusión de los grupos de izquierda.

Cara al futuro hayq que tener en cuenta un factor importante que juega en contra - nuestra. El populismo, el obrerismo, es mucho mas cercano al maoísmo. Si los maos no lo han aprovechado más es por sus limitaciones. Un movimiento obrero secularizado y sobre la base de una revolución burguesa juega mucho más en favor del trotsk.

Fdo.-La situación impide un desplazamiento en bloque: la base rompe con la ort.

El maoísmo se adapta, pero está en crisis.

Los luchadores en la empresa rompen por las huelgas. Los conquistaremos si sabemos demostrar como luchan los comunistas.

Esta situación revaloriza el papel de los centristas.

D.- Es un dato clave (que diferencia de Italia, por ejemplo) que radicalización se expresa en rupturas (ver ACLI). Estas rupturas no son anarcosindicalistas. El anarcosindicalismo es solo un tipo de sind. rev., que se puede dar, pero no es el fenómeno que se está dando.

Para incidir en esta crisis es muy claro que hay que saber partir de su nivel de ruptura. Si no, reforzamos el centrismo, si les hacemos críticas ideológicas. Esto no significa olvidar la lucha ideológica, la propaganda global, son dos cosas, y si olvidamos una de ellas, repercute negativamente en el movimiento.

J.M.- Hay una autonomización respecto de catolicismo, pero sigue teniendo vínculos ideológicos con él, y este le proporciona la base de reclutamiento.

¿Que posibilidades hay de que frague una corriente sindicalista fuerte?. Por algo se han subdividido cada vez más. El sindicalismo puro no tiene posibilidades en la medida en que la dictadura ha obligado a un cierto grado de definición política. La radicalización del sindicalismo ofrece fácilmente base de reclutamiento al centrismo. Pero el sindicalismo como tal, puede ser un colaborador tal vez del centrismo, como le ha sido primero del pce.

USO tal vez sea más independiente. Había sido más de derechas. Es el más impermeable a la ideología maoísta.

S.- Lo mas operativo es ver el punto de radicalización. Los centrismos son diversos según los lugares. El centrismo de derechas tiene como papel hacer de acceso fácil a la lucha política (foc. br) trabaja en medios legales y se sitúa en las co. de carrillo y en la periferia. Seguirá operando en zonas más atrasadas.

El centrismo de izquierdas se nutre más de obreros queya hicieron la experiencia de cc.oo. No tenemos nada que hacer si enfrentamos a las posiciones de esta gente generalidades políticas. Lucha ideológica global. Es preciso también el aspecto concreto, pero ligado indisolublemente a la lucha política a todo nivel. Hay que ver sus revistas: son sindicalistas.

Jai.- La influencia de los grupos de izquierda no se manifiesta tanto en la ruptura como en la cristalización de las fracciones derivadas del sindicalismo. Conozco mal USO. En cuanto a la Ort mayoritaria, tras la experiencia frustrada de Castellón, lucha de la que se reclama, tiene un giro a la derecha. Habría que matizar mucho para distinguir su política de convenios de la de Carrillo. Aplazan sine die la ruptura con la INTER. Ahora bien, dentro de estos grupos puede haber corriente que tiendan a posiciones sind. rev. y un movimiento obrero fuerte puede hacer que fraguen.

Crm.- USO, org. muy centralizada, con muchos contactos internacionales. La ruptura con el sindicalismo católico ha sido también ruptura con el sindicalismo internacional: poner a la política en el puesto de mando. Privilegian la delimitación política, ven la inoperancia para llevar campañas políticas a escala de estado. No han llegado a cristalizar en nada por la incapacidad de los elementos de la burocracia. Ellos reconocen esto. No pueden ya volver atrás, pues la crítica que hacen a la USO clásica es fundamental.

Dn.-(Aus.)- No ve la centralización . en Austria no tiene opción política global, sino un unitarismo fácil de los de más bajo nivel.

(Se aclara que centralización no significaba que el uso de izquierda esta centralizado, sino que tenía una ideología con la que romper.)

SINTESIS (Cris)- El fenómeno nuevo del franquismo da pie a la configuración del movimiento en dos corrientes. El papel del sind. cristiano viene determinado por la estructura de la dictadura franquista y el papel de la iglesia dentro de ella.

En una primera fase, ante la reaparición del movimiento estudiantil y la aparición de contradicciones de la dictadura, se trata de una salida oportunista por si el barco de hunde. Aparatos sindicales absolutamente amarillos. Se trata de abandonar al compañero de viaje... y de oponerse al comunismo.

A partir del 62, el stalinismo da la batalla.

La crisis posterior es parábola a la del estalinismo.

No hay que confundir, sin embargo, las posibilidades objetivas históricas con la existencia real inmediata. Que pasos da esta crisis. Izquierdización, luchas muy aisladas... Estamos ahora en el momento más álgido de la crisis: ort. uso.

Factores de la crisis son el nuevo movimiento obrero, la crítica de los centristas en la práctica, la revolución colonial.

Hay que subrayar los efectos del franquismo sobre la propia iglesia: crisis del franquismo, crisis de la iglesia, movimiento de masas en auge, revolución colonial, clase obrera nueva.

Mientras hay franquismo tiene fuente de alimentación continuada.

La dinámica de la radicalización es escisionista: su izquierdización - son frases. La base rompe.

NUEVAS VANGUARDIAS

E: Aborda una serie de puntos metodológicos que están oscuros en el 27 y tienen consecuencias.

-relación entre nuevas vanguardias y grupos políticos. Tema tratado en la 2ª tertulia Bol. La n.v. no puede pensarse separada de los grupos pol. Está organizada en ellos en sus orlas, o bien se aglutina en torno a ellos o bien tiende a polarizarse en torno a ellos. En definitiva, toma una forma organizativa. Por la tanto, hay que recurrir al análisis de tales grupos, y posiciones sectarias respecto de los centristas pueden tener como base el considerar a las n.v. como separadas de ellos.

Pero tampoco hay que considerar a las n.v. como coincidentes simplemente con los grupos pol. no hay que confundirlas con ellos, se impone matizar. No es que las n.v. estén en los grupos solamente, sino que en definitiva los grupos los configuran, las n.v. tienden a polarizarse en torno a las iniciativas de aquellos.

-¿Que determina las características de la n.v. en cada momento? Ante la crisis del pce. y del sindicalismo, n.v. significa intento de solución. Tal intento es determinado en primer lugar por las necesidades objetivas del movimiento y su contradicción con el reformismo. Ahora bien, la manera como quede conformada este intento, depende de los grupos. Así, hay una componente tradeunionista, pero cantidad de matizaciones. En la base de todas ellas, hay una tendencia estructural, y de ahí se deriva que a la hora del análisis no podamos reducirnos a la fotografía de los grupos. ¿Como se ligan ambos aspectos? Hay que tener en cuenta que el nivel de ruptura hace que ésta no incorpore solo aspectos positivos, sino también ilusiones. Y ahí entran en juego unos grupos configurados en referencia a corrientes internacionales (no necesariamente a grandes corrientes actuales, véase el caso del sindicalismo revolucionario) y que no pueden dar ninguna salida coherente. Estancan la ruptura, el nivel de conciencia. El carácter contradictorio de estos grupos, deriva de ahí: recogen el aspecto positivo (la combatividad...) pero lo teorizan apoyándose en las ilusiones (el unitarismo como perversión) y de ahí se sigue la ineficacia en que queda su medida esa combatividad. Ineficacia para realizar la unión de la clase, y para construir el partido. De ahí proviene también la crisis permanente de tales formaciones cuando la estrategia y el programa están a la orden del día.

Es importante tener en cuenta éste, que cada miniburocracia recoge la voluntad de lucha y la desvía. Estan nos da las líneas maestras. Durante todo un período habrá una diferencia de ritmos entre la crisis del reformismo y la construcción del partido. Durante todo un período, estas corrientes capitalizarán una parte de las nv.

-La juventud radicalizada ha sido hasta ahora la base social fundamental de las n.v. Aquí hay que incorporar una parte de las críticas al 27. En este bol. las n.v. parecían estancas, sin relación unas con otras. Ahí puntaban algunas críticas, como una del bol. 33 señalando la radicalización de la juventud como base de diversos n. Las bases objetivas de la radicalización de la juventud: no basta con hablar de la crisis concomitante del imperialismo y stalinismo, es necesario precisar enfocando concretamente la crisis ideológica y política del franquismo. Esto lo tenemos poco analizado. Hay que analizar la resistencia al orden moral: escurantismo clerical, crisis de la familia como institución, represión sexual.

Hay que incorporar dos tipos de datos que influyen en la radicalización: unos, objetivos, como la emigración intensa de cientos de millares del campo a la ciudad (que facilita la crisis de la institución familiar) y la concentración masiva de la juventud en universidades, institutos, escuelas. Y junto a ellos, los estímulos subjetivos, revolución colonial, luchas obreras en el estado español.

La radicalización de la juventud es un fenómeno clásico en los análisis marxistas. En la época actual adquiere dimensiones nuevas (masividad) y juega un papel particular.

. mediaciones entre la radicalización de la juventud y la constitución de un movimiento de masas.

Otro punto que todavía está poco claro. Al criticar lo que acabe de comentar se ha caído a veces en un extremo opuesto. Una cosa es radicalización de la juventud, fenómeno ideológico, que no tiene por qué traducirse inmediatamente en un movimiento de masas. Otra cosa la plasmación de esta radicalización en un movimiento, que precisa de la utilización diaria de unas mediaciones. Estas mediaciones son de diverso tipo. Caso singular de movimiento de masas de la juventud estudiantil; en su aparición, la rad. juv. es un aspecto. Pero la aparición de un mov. no viene determinada por un solo aspecto. (Los otros dos aspectos son las contradicciones de la institución universitaria y el incierto futuro profesional).

Otro caso sería el mov. de Cous, con sus mediaciones específicas.

Habría que estudiar el caso de las coj. ¿Se puede hablar de mov. de masas? En un momento dado, asambleas de cuadros de c. e. de 400-()0... En suiza acciones con 2000-3000?.

Otro caso ha estudiar sería la ETA. ¿Puede un fenómeno general estructurar un movimiento?

En cuanto a los barrios, más que de un mov. de masas, se trata de un "cul de sac".

-. Otro error implícito sería la confusión entre M.E. y N.V.

-. Error a evitar sería que la caracterización de la vanguardia joven en el 23 es estática, no hay dinámica. Pero hay críticas que no se hacen en base a las tendencias que cruzan la N.V., sino en base a la revol. Y este es un error, Yeste es un error en el que caí en el 27

U.- La exposición del c.E. es una síntesis muy buena de la polémica habida en Bal. Añadiría que hay que tener en cuenta un factor: no solo la nueva vang, tiene ya un carácter de masa, sino ^{que} además en el contexto de maduración de una situación pre-revol. ha y que tener en cuenta la tendencia a la "masificación"; la extensión de la ruptura con el reformismo a sectores más atrasados de la clase y a nuevas capas.

En cuanto a los tres factores, hay están en la base del m.e., no basta con señalar estos tres factores, hay que ver como enlazan unos con otros, que relación guardan, que papel juegan.

Es cierto que es incorrecto lo que a veces hemos hecho de criticar los planteamientos simplemente desde el punto de vista de la revol. Sin embargo también es cierto que en el curso de una polémica a veces ha bastado esta aproximación general para ver que determinadas posturas no podían mantenerse.

S.- Es necesario precisar la estructuración de los movimientos, caracterizar al mov. hoy aquí sobre la base de los grupos y el periodo. El prol. en el Estado es-

pañol no está organizado, se trata en este aspecto de un movimiento semiespontáneo. En los años 60 hay un mov, reformista en el sentido estricto.

Para abordar el punto de las nuevas mang. hay que distinguir vanguardia de las actitudes de vanguardia más o menos espontáneas que puedan aparecer. No hablamos de vanguardias apolíticas. Y entonces hay que comprender la relación entre burocracias y movimiento:

En el programa de transición se establece que el capitalismo en putrefacción comporta un acrecentamiento de la voluntad de combate de las masas. Esta voluntad de combate choca con los aparatos burocráticos. Pero en este punto se introduce un corte fundamental entre trotkismo y maoísmo: una concepción absolutamente opuesta de la relación en el seno del mov. mientras por parte del maoísmo hay una actitud escisionista sistemática, la actitud de los m.r. y de Lenin ante las org. de masa.

Ver el mov. y las direcciones oportunistas como cosas exteriores mutuamente condenadas a no construir el partido. Porque toda dirección oportunista estabiliza prejuicios e ilusiones del mismo mov., un partido staliniano dura cuatro días si no aparece como defensor de necesidades reales; el reformismo, para jugar su papel de agente del imperialismo en el seno de la clase obrera tiene que operar con manipulaciones oportunistas positivas.

Una actitud correcta de los comunistas consiste en apoyarse en los destellos que aparecen en el mov. para cargarse las ilusiones (eso es lo que hacía la hoja de—Seat).

Desde el manifiesto comunista encontramos esta actitud: los m.r. no son una secta aparte, tienen una visión global de los intereses del mov., pero no se dedican a contraponer esa visión global a un movimiento real dirigido por oportunistas. No se trata en modo alguno de una lucha ideológica que concibe la hegemonía oportunista como un maleficio que pesa sobre el mov.. Si se pudiera prolongar, la táctica de los m.r. terminaría con la expulsión de los burocratas de las org. de masa.

Para los comunistas, el avance del mov. de masas, la construcción del partido y el desplazamiento y expulsión de los dirigentes oportunistas es un sólo proceso.

Es esa actitud la que hace que los comunistas defiendan octubre contra la burocracia, defiendan los sindicatos, la libertad sindical, la unificación de los sindicatos, sin condiciones programáticas (sólo con derecho a tendencia).

El P.T. dice que el capitalismo en putrefacción empuja las masas al combate.

Los esfuerzos de Leon Blum y de Stalin no conseguirán.... Pero cuidado: las masas no irán a los brazos de los marxistas. El P.T. dice que las exigencias del mov. la dinámica de este "demostrarán" la traición de las burocracias.

Habría que decir más bien que "permitirán demostrar"...

Pp.— Se puede definir a las n.v. con un adjetivo "unitaristas", "tradeunionistas"?

Esto entra en contradicción con las características de la n.v. No se ^{la} puede definir de forma uniforme.

Las n.v. surge planteándose unos problemas políticos, lo cual no quita que haga economicismo, tradeunionismo... es una consecuencia analizarla simplemente a este segundo nivel.

Crisis del stalinismo: la n.v. ve que con lo que el stalinismo hace no esta construyendo el partido. Y ahí viene una diversificación política, toda una gama de sub divisiones.

Lo primero es establecer este hecho de la diversidad, De ahí no se deriva que la táctica, la lucha ideológica no tenga que recoger muchos otros aspectos...

H.- No entra a desbrozar los muchos elementos imbricados en lo del c.Pp. limitándose a recordar lo dicho en la 2ª tertulia Bal. sobre que la identificación mecánica vanguardia-aparatos nos obligaba a una pol. sectaria o bien lambertista. Sobre las aportaciones anteriores a esa intervención:

-- Movimiento y vanguardia no corresponden a planetas diferentes, las diversas políticas recogen actitudes que el mov. tiene y que son reflejo de la dominación burguesa en el seno de la clase obrera.

-- Hay que subrayar la inestabilidad de toda org, de masas bajo el franquismo. Lo que hay es un mov. espontaneo o semi espontaneo que se polariza en torno a las org. o bien bajo su influencia directa o indirecta, Esto exige que nos quedemos en el segundo piso esperando que el mov. llegue a él.

-- Este acentúa la debilidad de la dominación de las n.v. por las org. pol. en las condiciones del franquismo. De ahí la necesidad de rechazar cualquier visión fotográfica simple.

-- Es en este contexto donde se sitúa el papel del Estado español de una política de i.a. y dentro de ella la táctica de la u.a. que tiene un papel muy distinto del que pueden tener donde hay una CGT por medio. Esto entraña con la línea fundamental del desarrollo de las movilizaciones, con la dinámica soviética, la perspectiva de f.u. enlaza con formaciones soviéticas.

-- De ahí arranca también, de las condiciones del Estado español, de la dificultad del oportunismo para poner en pie organizaciones que centralicen masivamente (ort...), la línea de convergencias puntuales u.a. ... en lugar de fracciones a largo plazo. Hay que recuperar discusiones sobre organismo de lucha, organizaciones que dirijan las luchas de masas en un momento...

E-Sobre esto de organizaciones y vanguardia, hay toda la discusión de ayer sobre que son comisiones y diversos tipos.

D-Al c.H. le responderé en cada punto del orden del día.

En cuanto al c.Pp. olvida lo que se ha discutido, cosas con las que debía estar de acuerdo.

Hemos hablado de mov. semiespontáneo, caracterizando al mov. y a la vanguardia. De la conformación de estos con el stalinismo, inferior a la que se da en otros países europeos. El estalinismo no es solo una concepción del partido. Este es un aspecto secundario. Se trata de una política, de políticas que le marcan todo. Hay que volver a referirse a todo esto...¿O es que estamos hablando de vanguardias marxistas?

G-Las n.v. suponen un impacto mundial. El marco de aquí es distinto, específico.

Hay una contradicción la n.v. de que hablamos es un sector que va delante del movimiento políticamente de modo permanente, presupone pues unas posiciones estratégicas o pseudoestratégicas, unos criterios organizativos.

Pero a la vez estas n.v. tienen un carácter de masa.

Cuando a la calificación "tradeunionista" se contraponen que la n.v. tiene posiciones políticas es que hay que precisar de que tradeunionismo se trata, en que sentido se aplica esta calificación. No se trata de la mecánica tradicional, del tradeunionismo tal como lo emplea Lenin refiriéndose al movimiento en general. Se trata de entender la lucha pol. en términos de lucha econ.

En la vanguardia juv. la ruptura pasa al terreno pol. Pero hablar de una ruptura pol. presupone un terreno estratégico. Y la base de esas org. ¿parte del terreno estrat.? El SDS en su auge, como mov. de masa no mantuvo unas posiciones políticas. En su seno se dieron toda clase de degeneraciones.

Se puede pues caer en uno de los dos peligros: confundir van. con mov. de masas o identificar aparatos. Tal vez sería más peligroso esto último en cuanto que nos conduciría a un pablismo galopante. Pero los análisis de Pp. significan retroceder mucho, hablan de una vanguardia que no existe, llevan a coger a los grupos como un bloque.

Tr-Se refiere a dos aportaciones de E. que no estaban en el 27 y que ayudan para enfocar otro problema que no ha planteado.

Primero, la juv. radical, luego cada sector. Formas pol. que adopta la radic. en el estado franquista. Sobre estas bases:

Una radicalización no se traduce inmediatamente en un mov. Pero las mediaciones han de estar de acuerdo con las causas de tal radicalización.

Hay que analizar radicalización y mediaciones desde el punto de vista del mov. que los comunistas quieren conformar.

Las mediaciones son estructurales para la juv. obrera y de otras capas. Superestructurales en el caso de la juv. escolarizada.

Hay una primera revelión que no es pol., que tiene un caracter negativo. A veces se concreta en reveldia pol., adoptando forma maoespontex, y en tal caso la vanguardia pasa a ser simplemente vanguardia-de-la-universidad.

En la configuración de una vanguardia influyen los mar. rev. y muchos otros factores superestructurales. Y ahí, en orden a la caracterización pol. de estas -vanguardias, hay que evitar un error del 27. La caracterización ya no tiene que ver con el medio. Es el programa el que determina. Si el programa es obrero, se trata de una organización obrera (si la tal org. no adecúa su práctica con tal programa se producirá una degeneración y dejará de serlo)...

5. Enlaza con la inter. de Pp. y problemas de la 2ª tertulia, tratando de sintetizar.

Definimos la vang. obrera por el nivel de ruptura con el reformismo. Ruptura que se produce por la voluntad de combate contra el capital. ¿Cómo se produce esta -ruptura? En unos hay un nivel de comprensión estratégicos. En otros, no hay una -comprensión estratégica de toda la problemática implicada. Hay distintos niveles de comprensión. Para una intervención operativa no nos interesa el nivel más alto. Es falso de hablar de ruptura simplemente táctica, pero sí hay que afirmar que se sitúa en una dinámica de aspectos tácticos. No se rompe con el stalinismo por ser tal.

¿Por qué se define y en torno a qué se consolida la vang. que surge? ¿Qué pasos da? Situar aquí el tradeunionismo, la lucha contra los patronos y el gobierno... La n.v. obr. tiende a ver org. tipo comisiones/comités. En cambio unos ven la necesidad del partido, otros no creen en tal necesidad, otros no se han planteado y otros son rabiosamente antipartidos.

Todavía no hemos encontrado el término adecuado para definir a esta n.v. En la Com. para Esp. hablamos de "centrista". Es muy general. Tal vez lo más adecuado sigue siendo la definición del boletín 18, en política, tradeunionista radical; en organización, centrista y unitarista.

El fenómeno de las n.v. no se puede plantear desde un punto de vista sociologista: n.v. no condiciona, pura... La teorización de tal n.v. era justamente la organización de combate.

Una cosa es cargarse esta concepción y otra cosa es situarse correctamente - en la contradictoria de la n.v. Aquí estorban los ejemplos como Zengakuren. Hay que determinar caso por caso, país por país, los niveles de la n.v. En Francia - está más estructurado en torno a tinglados...

Se refiere a lo indicado por H. y G. y trata de preciasr la dinámica en que nos veríamos embarcados. Lo primero sería sectarismo (hoja de Seat, peligros - de propagandismo en la prop. de Plm.) que lleva a apolotonar a la base con la - dirección y es la base para un bloque anti-L. de masa. Tras una serie de fracasos, vendría el pablismo. Es imposible salir de esta dialéctica.

Así, en Combate, cuando polemizamos con una dirección, nos ha de interesar - llegar a las bases, no confundir a éstas con la dirección, partir de los dest-

llos de conciencia del mov. Y simultaneamente, no luego, lucha ideológica en toda la línea.

De cómo se enfoque esto se pueden seguir dos tácticas opuestas. Si no acertamos en esto, podemos tener los mejores objetivos, pero nos estrellaremos en el centrismo=Tenemos gran capacidad de percusión sobre los cuadros medios (esto podría explicar la repercusión de consignas) pero no sabemos morder en la base

Pp-Se me interpretò mal. Precisamente insisto en que lo que planteo no es una táctica, de ahí no se deriva directamente, mecánicamente, ninguna táctica. Es una crítica a la metodología de E., a la fotografía. No se puede definir de forma uniforme. ¿Qué denominación? En todo caso, un adjetivo que demuestre dispersión (El c.D. interviene para decir que el unilateral es el c. Pp., al centrarse en el peso del stal. como factor dispersivo)

Hay que distinguir entre los diversos tipos de vang. y el mov., la propaganda para las masas y para la vang. La lucha ideol. no puede ser la misma, con un sindicalista que con la eta.

Dn -Hace referencia a una intervención anterior en la que el c.G. habló de que había asomado la oreja de unas desviaciones y se trataba de tirar de la oreja para sacar el conejo. Está de acuerdo en sacar el conejo pero pone en guardia sobre presuposiciones fáciles sobre la clase de conejo de que se trata (vanguardismo, economicismo...) Hay que sacarlo y analizarlo.

Se ha hablado de un rompimiento táctico con implicaciones estratégicas, y hay que ser todo lo que esto supone para nuestra actuación en orden a ganar la vang cómo se combinan los aspectos tácticos y estratégicos. Es posible y necesario servir una estrategia. Hay que combinar. Esta lo ha expresado el c.S., no así otros c. No por un lado perspectiva estrat. (vang.) por otro, ausencia.

Otra cosa es como lo ligas. No hay que creer que es por que sí que arraigó tanto la org. de com. Luego... ser políticos, no economicistas, cuest. Hay que sacar las dos orejas, todos los errores...

E-Recomienda el método del c.G., por el que se había llegado a concretar más, en lugar de este método moralizante.

Dn-Lo que yo quería era simplemente explicitar esto. Porque todo esto va ligado, y ahí está Seat se tiñe de sangre...

D-Que lo escribí yo, como también el bol. 28, que son vanguardistas. Per las concepciones políticas se varían, y aquí se trata de unos peligros de toda la org. no sólo de Bal., y aquí sería muy importante que hablasen los c. de los otros - f.l. donde la problemática de fondo es común...

U-Creo que la dialéctica entre sectarismo y pablismo juega en el sentido de que una posición sectaria, vanguardista ... con llevar desde el principio necesariamente deformaciones oportunistas, economicistas... dadas las características de la n.v. encierra as en lo de rupturas tácticas, pero no simplemente táctica, y básicamente en la contradicción de esta expresada por el c.G. y continuada a su parecer por el c.Tr. Contradicción entre carácter de masa y polarización por org. - pol. (sin la cual no es pensable). Carácter de masa que se prolonga en lo dicho por Tr. sobre... y polarización por org. pol. que el c. Tr. centra en lo de una vang. pol. se caracteriza por el programa.

Recoge lo de las orejas diciendo que no se trata de dos conejos, sino de dos

orejas de un mismo conejo, que hay que agarrar ambas orejas, vanguardismo y economicismo. Hay una experiencia en la m.o. de a donde conduce tomar sólo un aspecto de ambos. El PCEI contra la lucha contra el sindicalismo contra el maximalismo, y se ve obligado a introducir el economicismo... Comunismo pretende el absurdo "programa de transición" basado en unas reivindicaciones inmediatas puramente económicas, se centro exclusivamente en transformar la lucha económica en política. Ambos son ineficaces, y caen en un dualismo entre propagandismo y trabajo a nivel elemental. También dentro de la historia de la org. hay una historia de métodos contrapuestos e ineficaces para abordar esta vanguardia. Primero economicismo, luego reiv. democráticas... Los vacíos del marxismo revolucionario dan lugar a visiones parciales, y una de ellas llama a la otra, ninguna es capaz de afrontar las características de tal vanguardia. Ahora es imposible, en base a la visión más global que se esboza, una comprensión mayor, y una táctica que combine eficazmente los distintos niveles. Hay que dar a la lucha económica toda la dinámica que tiene. Y a la lucha política toda su carga de concreción que le viene de las 20.000 reivindicaciones dispersas. Por ello, si es necesario y fundamental el cambio antivanguardista, sería ineficaz plantearlo de forma parcial, cogiendo sólo una oreja, pues inmediatamente tales versiones parciales reintroducen el economicismo, y de este modo todo quedaría en un nuevo bandazo, hasta que dentro de poco se pusiese de relieve la necesidad de otro viraje...

E-Considera que esta intervención corresponde al terreno organizativo.

D-Pide que se concrete lo que se refiere al tema presente.

U-Se concreta en la "masificación", el radio de acción cada vez más extenso de las nuevas vanguardia, e incluso un posible descenso del nivel de esta vanguardia, mientras al mismo tiempo la estrategia y el programa están cada vez más a la orden del día, los destellos de conciencia se multiplican. Se concretan en que la contradicción fundamental del m.o. pesa con fuerza creciente sobre esta vanguardia y sólo con una política que de una respuesta global concretada en sus diversos aspectos -- puede conquistarla...

Ag-Hace una pregunta para tratar de concretar, cómo se ligán los dos niveles. Tras breve discusión se deja la pregunta para una sesión posterior en que el mismo -- c. la repetirá y responderá.

S-El carácter de este debate es específico de la situación en España: la presencia inmediata de la estrategia en los análisis y problemas de la intervención. No se planteaban estos problemas a la L. francesa en su primer congreso. En el segundo aparecen algunos textos sobre estrategia, que hay que relacionar con el hecho de la aparición de una amplia "nueva extrema izquierda obrera".

Aquí juegan otras condiciones objetivas que imponen una equidistancia muy grande, un equilibrio en la dialéctica de sectores de intervención entre periferia y centro: maduración sincronizada de ambas vanguardias.

Los problemas en otros países europeos son los de las fortalezas de la revolución asediadas por las burocracias, por el encuadramiento del m.o. por éstas. Aquí es distinto. Radicalización más primaria, poco mediatizada.

Esta situación hace que no haya grandes diferencias en lo referente a la vanguardia política, si en la nueva extrema izquierda obrera. Aquí reviste un carácter muy primario, mientras es infinitamente más débil la influencia de las burocracias.

Al hablar de dialéctica de sectores hay que entender que la situamos en un plano subjetivo. (Que hemos de hacer nosotros ante una situación objetiva). Objetivamente, dialéctica de sectores de intervención no la hay fuera del partido.

En un momento determinado había una tendencia a considerar una equidistancia política entre cr y cp. Fue uno de los puntos de arranque de los debates de Bal. No se puede asimilar ambas radicalizaciones, son precisos instrumentos distintos.

E-Hace rato se ha terminado la cuerda de las cuestiones metodológicas. Hay que ir a otro punto y el c. pasa a resumir un papel suyo que debía traer pero no tenía terminado.

Análisis del surgimiento de n.v. (histórico), cómo ha modificado este proceso la l. de cl. Características de estas vanguardias, tendencias que observamos.

A partir del 64, el m.o. reformista, unitario. Aliado fundamental, el sindicalismo tradicional. En lugar secundario el centrismo, que tiene su base fundamental en coj y universidad.

El centrismo surge a finales de los 50, con la rev. colonial (Castro y el FNL) como puntos de referencia. Pero con el cambio de fase pasan a incorporarse a los modelos del centrismo europeo (excepto ETA). Las diferenciaciones de la vang. se producen en el seno de CCOO.

Hay que ver las bases objetivas que habían permitido a S.C. ese juego: tolerancia del capitalismo español...

Está menos analizado, y ya no podré hacerlo, el tipo de diferenciaciones que se producen en un mov. por el SD o en el SD. Lo tenemos poco trabajado. Hay rupturas en m.e., basando al margen del PCE bastante antes que en el m.o. Por lo menos a partir del 67: Cos (S: y los ácratas de Madrid).

2ª fase: (en la que todavía estamos) de estallido del m. reformista con ritmos diferenciados. Dos etapas.

El cambio fundamental viene marcado por el cambio de coyuntura económica y pol. Con él, sectores muy amplios de vang. hacen la experiencia de la inutilidad de esta política reformista. Influyen otros factores, como la crisis general del sistema imperialista y el mayo francés. Pero hay que subrayar el papel de la experiencia de la inutilidad de la política reformista, que es lo único que explica la amplitud de esa rotura.

En el mov. est. hay inicios de alternativa de recambio. Direcciones que aunque débiles son mínimamente capaces para evitar caída en picado.

En cambio en el m.o. hay caída en picado, aun en ausencia de toda alternativa de izquierda, como en el caso de Madrid.

Con ello se inicia esa dinámica de estallidos, de rupturas entre los tres componentes del bloque de CCOO.: PCE, Sin, centrismo. El desarrollo es desigual: en Barcelona, muy rápida en el 69. Ya no se volverán a juntar.

en Bilbao, la ruptura es anterior y distinta: sind y centrismo se mantienen en un mismo bloque.

en Madrid, no hay ruptura total pero sí conflictos entre los aparatos que ya no se saldrán. No se ha restablecido la unidad anterior.

Lo que estalla en todas partes son las coj., que serán la base pol. de los nuevos grupos.

Hay intentos de reconstrucción del mov., como UER y FLP, que al calor del mayo francés intentan reconstruirlo renovando formas de luchas. Intento que se

estrella muy rápidamente.

La crisis de los centristas es un catalizador de la crisis de CCOO. y de los intentos de reconstrucción.

Aparición de la generación sectaria que encuentra su base en la parte más politizada del m.o. y en el m.e.

Planteamientos básicos : 1.- la reconstrucción del mov.o. depende de la pol. rev., en definitiva del partido; 2.- caracterización catastrófica de la crisis del PCE que les lleva a una actitud sectaria; 3.- "politicismo" que pasa por una incomprensión total de las consignas democráticas como lucha política específica que se ponía a la orden del día en tal coyuntura.

El mantenimiento de estas posiciones hay que relacionarlo con el relativo es tancamiento del m. de masas.

No aparecen en este momento sólo los sectarios, sino también, paralelamente, surge una ola de circulismo, localismo... militantes liberados del reformismo — con concepciones muy confusas y que propugnan reagrupaciones de base.

Finalmente una parte importante de los afectados por las crisis del mov. ref. se despolitiza, no es recuperada por ninguno de los productos de tal crisis.

El trabajo positivo de los sectarios: recogen la experiencia de la lucha de clases anteriores (y en primer lugar el partido como premisa) y tratan de proyectarla sobre el mov. Lo que hay que ver es que la concepción sectaria les hace — hacer de aprendices de brujo. Han aportado "dimisión de enlaces y jurados", etc. pero se han visto incapacitados para aprovechar todo ese ^{de}gajaje en el momento — de ascenso de las luchas.

El cambio de signo en el m. de masas a partir del 69. Se venían ya apuntando luchas radicales. Hay entonces el fenómeno de la gran ola expansiva en el m.e. (m.e. todavía no) que no podemos limitarnos a caracterizar a partir de los grupos políticos.

En este auge de luchas, la agravación de la crisis del PCE en las empresas la incapacidad de los sectarios para dar una salida produce el fenómeno del SR. Fe- nomeno que hemos analizado desde hace mucho tiempo y encontra de las concepciones mayoritarias en Suiza.

A la vez, nos había pasado desapercibido (y esto lo señala Suiza) que en la medida en que Burgos abre un periodo de generalización y el PCE puede lanzar luchas pol. gen. esto facilitaba rupturas más políticas (pacto por la Libertad). Que las rupturas se produzcan a un nivel más pol. no significa que los grupos re sultantes sean más correctos. Ver UHP.

Es importante tener en cuenta estos dos niveles. En empresas más bien predominantes el 1º, en Uni. barr.... el 2º.

Por otra parte, la crisis del sindicalismo tradicional, hemos visto que se — produce no por conversión sino por ruptura.

Un tercer fenómeno ha sido el paso del sectarismo al espontaneismo los grupos que tenían las pol. más correcta cuando se produce el auge dan ese salto por la incomprensión que tienen de la lucha ecón. y la lucha pol. (dem.)

En el m.e. la recomposición es más tardía. En Suiza apunta 70-71. Claramente ha sido este año, ante momentánea recomposición en momentos puntuales (Burgos). Este curso empieza por niveles bastante bajos.

¿Cómo definir a las nuevas v. o. y esta. que surgen en este marco e influidas por los diversos grupos? ¿Cómo se hace la ruptura con el PCE?. Hemos definido tradeunionismo y unitarismo. La tendencia a las luchas pol. generalizadas, que estará a la orden del día, ¿Qué objetivos exigen? ¿Cómo hay que calificar a una vang. que surge en un mov. inscrito en la tendencia a luchas pol. generalizadas, que introducirá un vector de politización afectando a la misma vang. o.? Esto no se puede ver en general, hay que verlo en el terreno concreto.

Los grupos sindicalistas, economicistas, inconsecuentes en la lucha eco., en la lucha gen. no ven nada, y así el campo pol. se polariza en pol. PCE y pol. LCR. ¿Qué temas pueden influir en este tipo de mov.? Hay que sacar experiencias (Sabadell, Rubí). Es preciso análisis concreto, sólo apuntando por ahora.

Los grupos sin estrategia no pueden mantenerse en posiciones sectarias, y viene la caída en el espontaneísmo. Con dos variantes: economicista, que es la fundamental. Y junto a ella el espontaneísmo del propio medio degeneración que será ante un mov. que arranca de temas bajos, aún cuando el m.o. esté en auge (EML).

S-Hay que precisar los contenidos de la vang. o. definir una caracterización general de la misma (que siempre estará condicionada por el hecho de que no tenemos todos los datos en la mano, tenemos unos datos del periodo)~

No bastaría decir "centrista", es ambiguo.

El retraso del crecimiento m.r. respecto de la crisis del stal. y sidí. eso es todavía un análisis estático. Hay que ver las perspectivas: ataques más radicales a la clase obrera, aumento sensible del paro, pol. de despidos agresiva, presencia inmediata del aparato represivo.

Así se abre camino una tendencia a la generalización que no es dominante, sino que es el hecho nuevo dentro de la tónica dominante que sigue siendo la dispersión. Es a partir de esta dominante cómo se produce la ruptura principalmente. Lo otro es más excepcional y habría que ver la caracterización. Es la impotencia organizativa y la negativa política a arrancar un mov. generalizado de las empresas, la fuente de ruptura. Una negativa a afrontar luchas en el terreno económico que llevarían a un trascurso. Esto es lo que hay por parte del PCE. Y por parte de los m-r lo que hay es una imposibilidad para realizarlo en la práctica. Eso es el marco para exp. sind. re. Y vale tanto para momento de auge como para los de reflujo.

Distinguiría en lo último que ha señalado el c.E. El período está abierto objetivamente a la generalización, pero como operan las contradicciones que se dan actualmente. Si se producen y producirán escisiones de PCE y de CCOO a partir de campañas pol. dando lugar a nuevos grupos o a escisiones sindicalistas reaccionarias (CCOO hartas de hacer de carne de cañón). Pero la situación que se da en ausencia o con una presencia débil de m-r, ¿Puede tener fácilmente como resultado un desplazamiento a posiciones m-r? Los efectos de Soats sobre el sin. rev. son una crisis de este. Pero mientras no tengamos mucha fuerza, lo que nadie puede negar es una vuelta a Carrillo. ¿Está inmune la vang. ob. a una pol. democ-burg.? No, por el nivel que le atribuimos.

E-Localizaba la ruptura a partir de tod. a la generalización en la periferia. Apuntaba que tales rupturas (la línea señalada por UHP) debían ganar terreno. Es una afirmación muy general.

El otro caso a que hacía referencia es lo que se ha visto solo en val. y que influye especialmente sobre la vang. ya existente: polarización, PCE-LCR.

S-Iniciativas pol. globales del PCE fallidas pueden dar lugar a escisiones. Pero si las movilizaciones, a pesar de los m-r no alcanzan una fuerza e impacto decisivos los fracasos del PCE en la calle, su actitud en las empresas y la impotencia orgánica de la LCR, pueden tener como resultado, a pesar de una pol. correcta por nuestra parte, un reforzamiento del ala ^{sind.} rev. más reaccionaria, más empresista, anti partido. Hay que ver en que contexto como resultante de que fr casos surge el GOA en 1.969...

E-En la medida en que planteo una hipótesis de trabajo (fracaso, alternativas, generales de Carrillo,) , se trata de una posibilidad cierta y realista. Juega por medio la espontaneidad, que es un factor para las luchas generales. No hay que ver mecánicamente la tendencia a la generalización. Tampoco hay que ver mecánicamente la otra cara y es el peligro de lo que plantea S.

S-Lo que yo afirmo es que no hay pasos cualitativos en la caracterización de n.v.

Dn-No hay que ver sólo lo más atrasado (ORT). De acuerdo en que no hay salto cualitativo, pero hay que ver en esta situación como influyen la respuesta que de la vang., unas i.a. que obliguen al PCE a ir más allá aunque, a la inmediata es posible que la resultante no sea suficiente para dar ese cambio cualitativo. Pero no podemos quedarnos ligados a la relación de fuerzas inmediata, tampoco.

Dur-Una cosa son los sectores más atrasados y otra cosa una base que podamos conquistar o no. Había en GOA inicialmente mucha gente que interesaba para construir el P.

S-Habría que haber concretado lo de la polarización, no basta con decir que la L. es la única alternativa. Hay que ver que enlace tiene la componente de masas polos.

Dn-Insiste en no sobrevalorar las ort. en el sentido de no olvidar todo lo que oportunidades nos brinda esta situación.

E-Se pone sobre la mesa algo que va muy lejos. Una vanguardia amplia aprende de lo que el mov. ~~avanza~~. Una franja amplia no se decanta por lo correctamente que ac túe el factor subjetivo LCR. sino por la correlación de fuerzas. El problema es en si el efecto combinado de ambos polos más el auge espontáneo, puede llevar - más allá.

La lucha en las empresas exacerbará la combatividad. Las masas aprenden de las victorias. Una vanguardia reducida puede sacar lecciones de las derrotas, pero ¿qué clase de lecciones?

Yo he extrapolado, en una escala muy amplia, estaríamos de acuerdo. Más en con creto, la línea de orientación de la vang. depende de la correlación de fuerzas

Dn-Las masas sacan sus consecuencias (vol. Combate), un sector de vang. consecuencias negativas, otro (el que aglutina la L.) positivas. ¿Qué tipo de pol. han de llevar los m-r?

S-La componente fundamental de la n.v. obr. se sigue situando en el terreno de la transformación de lucha económica en pol. Conciencia semi confusa. Luchas pol. - gen. con éxito pueden hacer dar un salto.

No estamos en Francia donde un partido stal. No quiere movilizar. Aquí hay un PCE que además no tiene capacidad para movilizar... la presión de la LCR, el efecto cambiando PCE-LCR no supone un auge del prestigio de la lucha pol.

Fdo-Ni Erandio, ni Burgos ni Seat han sido impulsados más que muy limitadamente. Esto juega contra el sind. rev.

S-No quería llegar a este extremo. Hasta hoy, hay una vang. amplia que rompe a través de estallidos en empresas y es reacia a una generalizada. Los m-r tienen que trabajar por politizarla en este terreno. Sería un error creer que las campañas, mas lo que puede hacer el PCE bajo tu presión, pero sin incidencia en un terreno concreto, puede suponer un avance. Pretendía completar la visión...

Dn- Lo que esto supone es que la pol. de i.a. con que juguemos ha de llevar una orientación muy precisa .

E-No se si está claro. Las conclusiones del periodo no se pueden sacar de forma - mecanica. Hay que ver las relaciones de fuerza de las características del periodo no se pueden derivar que la tendencia sea solo en el sentido de la politización.

S- La cuestión es nuestra responsabilidad en incidir en esta crisis. Ante la cristalización de una vang. sin. rev. , unas iniciativas anti-PCE pero sin alternativa a otro nivel, no pueden excluir la recuperación del PCE (cfr.E.M.L.)

Pbl-(Sui).- Se refiere a la antigua polémica en Suiza sobre el Sind.rev. desde Bal. se insistía en la cristalización de componentes sind. rev. En Suiza, Burgos, las condiciones para el sind. rev. eran muy distintas.

Nuestro error podía estribar en la extrapolación indicada por S. Una cosa es la tendencia a la generalización que se va abriendo camino... No podemos prever los ritmos. Y ahí que ver nuestra gran debilidad...

U-¿Se puede hablar de recuperación del PCE?... se ha hecho referencia a E.M.L., pero en el campo obrero no es lo mismo, hay una serie de demilitaciones (cauces...) que impiden pensar en una vuelta ... al reformismo...
(Se aclaran ^{que} si es posible, en cambio, que se movilicen bajo la iniciativa PCE)

S-Tal vez mi exposición ha sido mecanicista. Dentro de la tend. a la gen. siguen existiendo posibilidades para el sind. rev.

Desde mitad del 69 hay una acumulación de luchas radicales en empresas,. Sin esta preparación, es posible que no hubiese habido bastante polvora para un estallido como el de Burgos.

Pero a diferencia de lo mencheviques negamos que esto sea suficiente para desembocar a nivel político.

Una victoria política a lo que abre paso es a una ofensiva de cascar las acciones reivindicativas.

No podemos ver las luchas aisladas y una poderosa tendencia objetiva a la lucha pol. gen. que lo tapase todo. Si es cierto que las victorias pol. abren camino a las capas atadas para que impongan condiciones al capital.

No tenemos claro los planos.

E-Hay que ver la relación entre correlación de fuerzas y cons, del P. Si la situación actual se prolonga, puede haber una estabilización del proceso de politización. No basta con decir que vamos a cons, el P. vamos a ampliar el campo del prole. mejorando las condiciones para la cons. del P. Esto remite a los problemas de i.a.

S-Es más fácil prever la dinámica de la crisis del PCE que la de los grupos contrarios.

Hay bases, (y ahí toda una experiencia nacional e internacional) para una involución terrorista, ante los Patiño, Seat.... Y la ausencia de una alternativa revolucionaria a ese nivel. No sería la única derivación del centrismo ni tal vez la principal: el centrismo como crisis como crisis permanente.

\$

SINTESIS (Cris.)

El C.E. ha abordado la cuestión metodológica de la n.v. : no son sólo los grupos políticos y encuadrados en ellos sino también polarizados por ellos. S. abunda en la superación de la concepción de una vanguardia emergente derivada sólo de la crisis imperialista (02)

Que determina el contenido de n.v. La tendencia general de la lucha de clases ahora más las deformaciones de los grupos, mezcla de los aspectos positivos y negativos, . Falsa concepción de la unidad.

Diferentes ritmos de la crisis del PCE y del Snd. y aparición del m-r da lugar al centrismo. Luego S. ha precisado el carácter del centrismo, la negativa del PCE a lanzar luchas en empresas y la impotencia de los m-r para jugar este papel.

Afirmación de que la base sociológica para n.v. es la juv. rad. Fenómeno sociológico determinado por la crisis pol. e ideo. del franquismo, resistencia al orden moral, juv. obr. emigrada. La concentración física facilita....

Precisiones autocríticas sobre el 23 : radicalización más mediaciones.

U. añade otro elemento metodológico: tendencia a ampliar radio acción n.v.

Luego, discusión PP.-S. que servirá a S.

SINTESIS (S.)

He tomado la cuestión al nivel de lo que conocía sobre discusiones en Bal. ¿Dónde viene lo que apuntaba Pp y que ha tenido expresiones en el conjunto de la org.: de un análisis apolítico de los fenómenos sociológicos (02), con una distinción tajante entre vang. ermer. y residual. Esto es base para la org. de com.

Cometido este parricidio, hay dificultad para encontrar la salida. Surge el peligro de identificación de la vang. de org. que la integran.

Durante todo un período ha habido una orientación sectaria :hija Seat.

Hay que cojer, si las dos orejas. Pero la experiencia de la org. indica que

tras un período de fracasos abrumadores puede producirse una mecánica seguida de ponernos a rastrear de los aparatos.

Hay que tener una visión más compleja de conjunto de grupos-vang.

Hay sitios donde podemos conquistar esta vanguardia favoreciendo su maduración y ganándola. En otros tendremos que arrebatársela a otros grupos. Y es aquí donde viene plasmandose una y otra vez un tipo de relaciones con la vang. que lo que hace es apiñar a las bases contra la dirección. Hay que establecer un tipo de política basada en unos objetivos que respondan a las necesidades del momento — confrontándolas con los aspectos represivos de las direcciones.

Habría que corregir también la ^{do}tendencia a la generalización. Conforme avanza la crisis no sólo se acentúa la problemática de defensa ante los ataques, no sólo hay una posibilidad y necesidad de enfrentamiento con la represión, también hay condiciones objetivas para que las masas afronten las mismas causas de la explotación capitalista. Explotación recrudescida que permite el salto a una situación transitoria.

Hay que analizar el desarrollo desigual y combinado de acontecimientos econ. clases sociales, política y conciencia que las clases sociales tienen de esta situación y todavía más desigual la teoría y práctica de los partidos reformistas. En la medida en que no se interfiera el factor capaz de hacer la síntesis teoría y práctica de esta situación, tienen campos los oportunismos.

Repetidos fracasos no garantizan paso a la generalización, facilitan la conquista de las masas (PT) Esto aclara el período: periodos reivindicativos más — explosiones bruscas. La incapacidad de sind. hace que no se puedan excluir operaciones por el stalinismo. Y abre la posibilidad de variante terrorista,.

En tal situación, si sabemos realmente morder en esta vang. una parte se alinearà con nosotros, otra se sentarà en las mesas de coordinadoras con el PCE.

Hay las condiciones necesarias pero no suficientes para la generalización.

Cualquier victoria política supondrà en todos los casos un incremento de la combatividad.

(Este texto no está corregido —
por GAL.)

LA LIGA COMO MEDIACION

E-En el 27 sobra todo lo de Asturias, antes y después de Burgos, etc. Hay que refundir sintéticamente todo el resto.

Dos puntos más: Lucha armada (escoba) y hay que incluir el punto final (organización) replanteándolo en el marco político del próximo período, la intervención. En el 27 se desarrolla luego táctica y organización, por separado.

En cuanto a Lucha Armada, muchos c. se han interrogado sobre esto a nivel de conversaciones. Hay que recoger discusiones pasadas sobre piquetes, destacamentos, milicias, relacionándolo con la intervención...

S-El punto liga como mediación es fundamental, es la síntesis de estrategia, análisis y tareas. Cree que la relación del 27 es válida, teme que la discusión se desvíe perdiéndose en cuestiones diversas que se han planteado, y considera que ante todo hay que ser conscientes de la importancia de este punto, que es el que permite centrar los objetivos a cubrir durante todo un período.

Ha habido una serie de polémicas en el grupo y polémicas en la izquierda en las que el grupo ha tomado parte, afirmando una construcción del P. tan alejada de las concepciones gradualistas y etapistas como de las autoproclamaciones. Es un intento del grupo desde el principio, sentando delimitaciones profundas respecto de BR, PCEI, de las concepciones de una organización de clase sustituto del partido.

Otro punto es el papel de la estrategia. Tr. dice en la I.C. después de L. que la estrategia es introducida por los bolcheviques. La socialdemocracia solo tiene táctica, porque la revolución no es actual en todos los acontecimientos de la lucha de clases. En la era imperialista, en cambio, la estrategia determina todos los problemas tácticos. Esto, que es cierto para toda una época lo es también para períodos más limitados. En los sesenta, se podía ir tirando y las rectificaciones ante fracasos eran rectificaciones tácticas. El 69 es una infantería. Los errores tácticos de fondo afectan al fondo estratégico. Por ahí viene las escisiones en cadena en toda la izquierda. En la historia del grupo hasta los títulos de los boletines indican esto. No es posible el camino de los istas, no es posible seguir dando vueltas a sucesivos pequeños problemas tácticos. Hay que plantearse todo un conjunto de objetivos que abarca todo un período de tiempo. Por ello es peligroso ahora ir abordando los aspectos concretos sin encuadrarlos en las tareas que nos presenta el período actual.

Ag-Lo de L.A. nosotros lo habíamos encuadrado así. Precisamente la única resolución que se desprende es que hay que abrir debate. Hay que ver dónde se sitúa dentro de las discusiones del conjunto de la organización.

G-La cons. del P. como mediación entre la maduración de las cond. objetivas y el retraso de las condiciones subjetivas, del nivel de conciencia de las masas.

El p. lo entendemos como condición para la elaboración y aplicación de la estrategia rev. El problema es la expresión más acabada de este conjunto.

La concepción dialéctica de la construcción del P. incluye la dialéctica entre el avance de la organización y del movimiento de masas, la diacronía entre los diversos factores. La elaboración estratégica no avanza uniformemente. Todo grupo comunista se define por su concepción estratégica fundamental, pero sobre esta base se trata de ver cómo puede interiorizar y elaborar la experiencia del m.o. nacional o internacional.

Otro plano, en el que hay que debatir, es el de los objetivos que en cada momento avanzan los comunistas. Los que plantean puntualmente y los que plantean continuamente. Cada fase prepara la siguiente, revirtiendo los avances en el terreno estratégico central, nacional e internacional. El proceso de construcción del P. tiene un eje metodológico: estar buscando en la realidad de la lucha. Y simultáneamente, siempre ha de estar presente la orientación global. Con ello vuelve a la cuestión de la plat. pol. y a un intento de los más serios, el único aquí, el 37 (escoba) que sitúa estos planos sobre los cuales hay un retraso -- cuando no un olvido. El 37 aborda la fetichización de las reivindicaciones democráticas situándolas en el programa de transición, en la estrategia general. Pero debería establecer las mediaciones entre el programa y la plataforma pol. en cada momento. Hay un problema de ritmos que no está tratado. En Francia el control obrero está a la orden del día. Aquí la disolución de los cuerpos represivos, mientras que temas como el control obrero quedan en retraso ligados a los órganos del poder obrero.

U-El enfoque fundamental es el señalado por S. al ver el punto liga como mediación, como síntesis de estrategia, análisis (todo lo que llevamos discutido -- hasta aquí) y tareas (lo que nos queda). Para que pueda cumplir este papel de gozne, en este último punto ha de articularse el entramado básico de plataforma pol. de iniciativas y organización. Si esto se trata bien entroncándolo con estrategia y análisis, los puntos que quedan por debatir quedan situados. Y entonces pueden situarse los de L.A., por ejem., especialmente dentro de pol. de iniciativas y de organización. Es esto lo que falla en el 27, lo delabazada que está la última parte del apartado Liga como mediación.

S-De modo general hay que seguir la estructura del 27:

La agravación de las dos crisis produce una maduración de una situación-pre revolucionaria. Cada día está a la orden del día la necesidad de cons. el P. Y se acumulan materiales para construirlo rápidamente.

La construcción del P. no es determinante para que siga o no esta situación. Pero esto no ha de inducir a tumbarse a la bartola, porque la acumulación de contradicciones posibilita la constr. del P. y el día que estas contradicciones estallen, hay del m.o. si no hay un esqueleto de p. por lo menos. Para los spn tex el P. se construye en 1.917. 1.917 es en realidad imposible sin la forja de una serie de cuadros, como es imposible el viraje de los bolcheviques en el momento decisivo. Aquí viene el error de Tr. y el acierto de L. como diría Tr. L. no sólo creó el instrumento para la revolución permanente sino también para un debate colectivo rapidísimo. Hay que recordar Bolivia...

Para construir el P. hay que ver que contradicciones se ponen en primer plano y qué respuesta hay que darles. Qué pol. nos permite pesar al máximo en la lucha de clases. Si para un grupo pequeño toda la realidad es objetiva, si Tr. dice que para un P. incluso la conciencia de las masas es objetiva, hay que escoger los elementos que pueden ser modificados por la acción consciente de los comunistas. Sólo se puede cubrir la construcción del P. no convirtiendo la conquista de la vanguardia en una tarea aparte. El PCEI ha realizado una agitación y propaganda más o menos correcta, pero ha concebido la construcción del P. como crecimiento de los cementos de vanguardia, en lugar de buscar los eslabones débiles,.

Lo que impotaría sería ver si está de acuerdo en mantener el esquema del 27

G-Habría que precisar los objetivos, de modo que sean tesis generales que puedan significar todo. Señalar medios de elaboración de los ejes fundamentales de un P.T., medios de dirección, consignas que avanzamos. Como todo el proceso sufre una distorsión por la Internacional. No sólo la Inter. no tiene un recetario, sino que hay que señalar que tampoco se trata de la adhesión de una parte a un todo en marcha, sino de construir la Inter. Es un punto metodológico que está difuso.

D-No cree que el esquema pueda consistir en señalar una serie de impotencias de la izquierda y luego de la L. como negación radical de todas ellas. La L. no surge en un vacío sino como respuesta a una problemática que nadie ha sabido enfocar.

E-Insiste ^{también} en no hacer inventario de impotencias.

G-La formulación ha de ser positiva.

E-Al menos, este elemento no ha de ser determinante,. Si se puede incluir, sí, pero si ha de ser otra ristra de insultos

PLATAFORMA POLITICA

E-El texto tendría que ser una revisión crítica y un enfoque de los grandes componentes de la plataforma y su articulación que un esquema.

La estrategia y el programa (partido) a la orden del día:

Cuando hablamos de plataforma, no puede tratarse de un programa completo (partido); ni de una simple plataforma de intervención, ya que un salto brusco de la lucha de clases plantea todo: es preciso, pues, dejar clara la perspectiva en que inscribes lo que ahora planteas.

Es preciso disponer de una concepción de la perspectiva estratégica general para articular algunos aspectos, que ahora incluyen cuestiones muy diversas:

- puntos muy generales, que los comunistas plantean aquí y en todas partes. - República Socialista en los Estados Unidos Socialistas de Europa. Lucha Arm.
- dinámica de transición basada en una perspectiva estratégica general (Ac. - Dir. Rev. Masas, perspectiva insurreccional) y que incluye objetivos económicos y pol. transitorios. Como condición una forma de gobierno: G.T....
- Esto podemos y debemos preverlo y adelantarle desde ahora. Ligado a ello, dentro de esta perspectiva, planteamos el conjunto de consignas económicas y democráticas que se hacen actuales para avanzar hacia luchas generales.

Para concretar esto, hay que ver como utilizamos esta plataforma. Hay unos elementos de la misma que son de utilización constante de los comunistas, instrumentos de la constante actividad comunista.

Pero hay algunos elementos de la plataforma que los utilizamos como alternativas y medios para el mov. de masas en un momento determinado. Los ritmos de utilización depende del nivel y de la conciencia. En ello hay diferencias, dia-cronías con respecto a Francia, por ejem. Algunos temas que ahora avanzan como perspectiva propagandista que se pondrán allí a la orden del día... Aquí, la -

disolución se pone antes a la orden del día incluso como tema de agitación. Esta era una de las discusiones.

Balance de errores en la utilización:

- la primitiva plataforma económica, viendo sólo el transcricimiento de la lucha económica y pol.
- posterior fetichización de las consignas democráticas.
- cómo corrección de errores economicistas, se pasa a utilizar estas consi--nas como alternativas concretas en las luchas.

Un tercer tipo de problemas vendría de la concepción de la plataforma, sus niveles y utilización. Aquí se había recogido que las actitudes vanguardistas y economicistas tienen o pueden tener correspondencia. Para iniciar la discusión habría que concentrarse en: tipo de plataforma(a partir de dónde la tenemos y distintos niveles), diferentes aspectos, cómo se ponen a la orden del día, utización.

Ag-Había unos puntos no planteados en el bol. 27 que revelaban unos vicios tradicionales en los métodos de elaboración. Juegan todos los factores, aunque haya - diferencia de ritmos, aunque haya que tener en cuenta lo que está a la orden - del día. En el 27 había reiv. econ., dem., y G.T. Esto se traducía en la intervención extrapolando programa máximo y mínimo.

A partir de aquí se puede situar el C.O. como plataforma actual sino como perspectiva, puesto que como otros temas de transición estarán presentes en algún momento por la dinámica de las luchas de clases, y desde ahora ventilamos ya los ejes que tendrán actualidad a distintos niveles.

Hay que revisar los conceptos que habíamos tenido sobre el programa y ver cómo se concreta un P.T. en el Estado español. Romper la metafísica de que sólo - un P. tiene programa, en el sentido de que hay ya unos aspectos muy generales -- que han de estar en nuestras manos y hay las concreciones hoy, inseparablemente. Estos ejes generales se han de concretar ya a nivel de propaganda.

U-En cuanto a la concreción actual, hay que enfocar la plataforma desde la polaridad dispersión-tendencia a la generalización (contando con las precisiones antes hechas)

S-Hay que establecer el conjunto de objetivos y seleccionar los que corresponden a las necesidades de las masas haciéndolos percutir sobre sectores de mas cada vez más amplios para la extensión del mov. ganado así a la vang.

Concretando cada momento se puede avanzar por aproximaciones sucesivas en la elaboración global. La elaboración de un programa no es problema de implantación física, sino pol. : se trata de contrastar experiencias, de sacar balances, sintetizar lecciones. Para ello es preciso, pues que el programa no acabado se concrete como respuesta a la necesidad de un período no determinado

Hay que destacar la concepción del Partido-Programa, en sus dos variantes: PCEI y lambertos. En estas concepciones pueden haber, 5-10-20 reivindicaciones lo esencial es la concepción que se tiene del programa, el uso que se hace de él. En el extremo opuesto también descartado, se sitúa el espontaneismo que desprecia el programa, la ausencia de toda perspectiva estratégica.

Frente a estas desviaciones, hay que entender la plataforma en relación con una pol: de iniciativas en la acción, en función de ésta. Esto lo hemos entendido pero dentro de ello cabían todavía desviaciones. En primer lugar, no basta - con la lista de objetivos concretos de lucha, han de encuadrarse en una elabo-

ración programática general. Pero hay que saber también que perspectivas ofrecemos en cada momento, y este segundo apartado es lo que no hemos entendido. El próximo error en que se puede incurrir: no basta con coger el preprogramado Tran. En el prólogo a la Rev. Per. Tr. nos dice que no basta con los rasgos generales sino que es preciso basar la estr. en la originalidad nacional. (Ahí tenemos un vacío: el análisis de clases.) Hay que evitar por ejem. aplicar a las condiciones de España el esquema de autodefensa de un país desarrollado. En este punto el bol.37 pecaría de esquematismo. Hay aquí una dinámica diferente. Hay que enmarcarlo en la situación específica del cap. español, su carácter desigual y combinado, el papel del franquismo. Sobre esta base situar el conjunto de problemas dentro de una dinámica ininterrumpida.

La lucha por reiv. econo. vitales pasa aquí por unas formas de lucha y organización que en un país distinto se ponen a la orden del día mucho más tarde. Hay un retraso en el nivel de conciencia respecto a las formas de lucha.

Lo fundamental es que sin una concepción general, no podemos situar cada uno de los puntos. Lo que hoy es prop. mañana puede ser agitación. Esto resuelve el problema de la fetichización de las reiv. democr.

U-Se refiere a la utilización de la plataforma. En la doble cara de las luchas actuales (disp., tend., obj., a la gene.) precisada como se ha hecho antes, - no basta con los dos polos, y saber como juega la plataforma en cada uno de los dos "modelos", hay que ver como juegan las luchas dispersas dentro del período actual, en una situación en la que hablamos de que hay una tendencia a la generalización. Hay que ver como quedan afectadas las luchas dispersas y aisladas por esta situación, como pueden y deben jugar en orden a la generalización. La intervención de los comunistas, y en concreto la utilización de la plataforma ha de tener en cuenta esto: no se trata simplemente de luchas aisladas, sino de luchas aisladas en un contexto.

La int. en luchas gene. y aisladas es distinta, la utilización de la plataforma es distinta, pero ha de haber una relación.

Ha habido diversas utilizaciones erróneas de elementos de la plataforma, fetichizaciones. Tales desviaciones son vacíos del m-r, que se llenan con oportunismos de distinto tipo. Ahora cuando tenemos un esbozo más global, hay que ver con cuidado como utilizamos esa plataforma para responder de forma diferenciada a las necesidades de cada momento, de cada aspecto de la lucha de clases, dentro de unos objetivos centrales para el avance del mov. de masas en su conjunto.

Y aquí viene el peligro de no situar cada intervención diversa en el marco del conjunto de problemas que tiene planteados hoy el m.o., peligro que se traduciría en una utilización artificialmente restringida de la plataforma en cada momento, cortando posibilidades de acortar el terreno para la generalización.

Así puede ocurrir en la campaña por las reiv. obreras. Hay que poner en primer término los objetivos decisivos para la extensión de un enfoque de lucha de clases, pero si a través de tal intervención los comunistas podemos profundizar tanto en las reiv. econ. como poner de relieve consiguas como el sind. obrero debemos hacerlo, esto no quita nada a la eficacia de esta intervención diversificada y en cambio abona el terreno para la generalización.

E-El c. ha estado razonando la clave del asunto sin acabar con ella.

Hemos dicho que en el plano general podemos hacer una plataforma porque tenemos una concepción de la dinámica de la lucha de clases, de la perspectiva estratégica, de lo que se pone a la orden del día.

Pero no podemos intervenir sin un análisis de la situación concreta y saber que temas se van a poner a la orden del día, que formas de luchas, que dinámica van a tener estas luchas, etc. y recogiendo todo ello determinamos una dinámica concreta. En función de esto planteamos u. a. en torno a esto, tratando de hacer un frente lo más amplio posible en base a ello.

Parte de las divergencias pueden venir de las divergencias en el análisis de la situación concreta que pueden dar importancia distinta a determinadas consignas. Lo que hay que preguntarse es: ¿esto es un tema candente?

La CUT está presente en nuestras intervenciones. Pero el grado de incandescencia es distinto. ¿Hay que ponerlo en primer plano? ¿Lo ponen estas luchas en primer plano? Apunto que etc. U. rezaba todo esto. Hay que determinar concretamente al máximo cuál es la parte de la plataforma que se pone incandescente en cada momento.

S-Habría sido un oportunismo separar el boicot de "Abajo el E. de Exc.". ¿En qué medida se plantearán las reiv. dem., el sind? Es posible que se plantee, a partir de estas luchas. En cualquier caso no juega un papel, por lo menos central. Si en la propaganda, ligado a la CNS.

Per creo que habría que coger el toro de la plat. por los cuernos y hacer un inventario de problemas.

Primero hablábamos de la Dic. Prol. en las hojas, luego de reiv. dem., luego hemos usado el gobierno T. (sov.) porque hemos dejado de hacer prop. de la D.P. Hay que buscar una fórmula (Rev. Socialista) y una forma de ligar toda la pers. estrat. como abriendo paso a ese objetivo máximo. De lo contrario usamos G.T. - en lugar de Rep. Soc., Reiv. dem. en lugar de perspectivas transitorias... El programa máximo (ligado a la línea de ac. dir. rev. de masas) ha de estar consistentemente presente en forma de propaganda, junto al programa mínimo, inmediatamente integrado por reiv. econ. y dem. (la disolución es reiv. dem. radical; la disolución de los cuerpos represivos forma parte del desarme de la burguesía...)

Veamos los problemas teóricos y pol. generales que tenemos planteados. Las luchas reiv. econ. plantean la dinámica a cubrir, en el terreno pol. también: lo dicho anteriormente sobre la tend. a la generalización ha de significar un desplazamiento de nuestra atención, no viendo la importancia de la lucha directamente pol., sino poniendo el acento en abrir perspectivas pol. a las luchas económicas.

Pero una lectura apresurada del Que Hacer, basta para ver que por mucho que abramos perspectivas pol. a las luchas econ. no haremos pol. comunista, sino - abrimos perspectivas en todos los terrenos.

El problema se plantea las reiv. dem. de tipo global: la constituyente.

Estamos usando reiv. dem. aisladas, y esto es muy peligroso. El menchevismo adjudica a la burguesía un papel dirigente en la lucha por las reiv. dem. Y la burg. ya no tiene papel dirigente. La A.C. es una reiv. que nos será necesaria para superar el democratismo pb. y pasar a un tipo de incidencia superior

La burg. es una clase absolutamente reaccionaria y regresiva, pero lo que hay que ver es si se planteará como necesidad unos instintos de maniobra de tipo consultivo que se presenten como solución global (ampliación de marco de - Eortès, o asociaciones, o régimen local...). Sobre todo hay que ver si ante la conciencia de las masas se pondrá una salida democrática global que confronte al proletariado no con reiv. dem. aisladas sino con una alternativa global sin

que la clase obrera tenga un nivel de conciencia suficiente como para que tal maniobra no lo afecte. El problema es que si para cons. soviets habrá que forjarlos a través de un período de lucha... por la A.C., entre otras cosas.

La democracia burguesa es prácticamente irrealizable. Una A.C. sólo la podría convocar la dictadura del prol. En 1.917 duró un día. Los bolcheviques la plantearon junto con el control, sin preocuparse por la incoherencia que esta extraña, y así conquistaron los soviets.

Hay que ver si en un momento determinado (no hoy, hoy sólo para la lucha ideológica contra Carrillo) no habrá que plantear la A.C. basada en el sufragio universal a partir de x años de edad incluyendo a todos los partidos burgueses y convocada por G.T...

La objeción de que tal asamblea no se convocará nunca no vale si tenemos en cuenta que para nosotros las consignas valen por lo que movilizan y por lo que permiten desmascarar. Si hemos de boicotear una maniobra burguesa, ¿en nombre de qué propugnamos boicot? ¿De los soviets, de las rei. dem.? Es necesaria esta fórmula democrática global para contraponer a cualquier alternativa democrática fraudulenta. Nosotros siempre diremos que la solución de todos los problemas planteados en este país es solamente la República Socialista, no ninguna democracia. Pero tenemos que convencer a los obreros que todavía creen en eso desmascarando los fraudes, y apelando a la voluntad nacional o popular...

Lo fundamental es el cachondeo que montamos alrededor de la A.C. Porque ¿cómo hacer una A.C. sin libertades dem. absolutas? Es necesaria también la disolución de los cuerpos represivos... ¿Quién puede convocar una auténtica asamblea C.? El gobierno que disuelva a la Guardia Civil, que imponga las rei. dem.

En 1.917 una parte de los dirigentes de los soviets forman gobierno con la gran burguesía para garantizar las rei. dem. Pasan los meses y no convocan la Asamblea. Entonces los bolch. convencen al prol. de que sólo todo el poder a los soviets puede permitir imponerla.

Es un método contrapuesto al claudinista. Frente a las chorradas de Carrillo sobre la tierra para el que la trabaje, etc. el claudinismo opone la socialización. Con ello te niegas de hecho a que los campesinos pobres entren en una alianza que lleve al prol. al poder, que es lo que realmente importa.

Esto no es rentable. El prol. está dispuesto a sacrificar todo para derribar al capital. Nosotros diremos: expropiación, y que los afectados decidan la forma de explotación. Sin indemnización, esto es lo que distinguirá a los comunistas.

La A.C. siempre irá ligada a consignas que muestren que los comunistas luchan para que el prol. pueda ponerse efectivamente al frente de las más amplias masas. Así es la constituyente nacional la que resuelve la cuestión nacional.

Dn-(Aus.) - Para que sea operativo, hay que presentar eso de la C. ligado a todo lo que aquí se está explicando.

S-Hay que tener claro la desigualdad con que se presentan los distintos problemas. Las bases yankis y la autodeterminación tienen ya una dimensión agitativa. En cambio, La A.C., que enlaza con esos dos problemas, vale ahora para la lucha ideológica con el PCE, ligada al G.T. y a toda la dinámica de conjunto.

Ja-La explicación de masas...?

S-La dic. del Prol. es lo mejor del muned, pero antes de un gobierno burguès... frente a lo fraudulento, podrido, etc., cuando hay riesgo de que una maniobra lleve a las masas tras reformistas y democràtas burgueses...

Pp-Se plantea^a las masas en el momento en que una serie de grupos utilizan algùn- engaño de ese tipo...

S-Hay que tener en cuenta que un programa no es un conjunto de recetas, sino de hipòtesis de trabajo, tenemos todo el derecho de ser atentistas en la A.C. còmo en el C.O. Lo que si hay que discutir es que si esto es una cuestiòn decisiva -- para el prol. en un momento dado.

Sino enfocamos las cosas así nos negamos el derecho de tener un programa.

E-Hemos utilizado reiv. mucho mäs ambiguas, si hablamos de libertad de prensa. - Hay que tener en cuenta que estamos hablando de libertad de prensa para los burgueses.

Jugamos conque la burguesia en decadencia no puede asegurar una democracia-radical.

Esto entra dentro de la problemàtica general vanguardia-masas. ¿Podemos contraponer socialismo a ilusi nes democràticas?

S-Hay que tener en cuenta la dinàmica subjetiva y evitar el esquematismo sectario clàsico: o socilismo o fàcismo por tanto no hay lugar para la democràcia clàsi.

La actitud ante las reiv. dem. no es la actitud ante las capas pb., sino ante prol. mismo. Hay que romper la estrategia de Frente Popular a todos los niveles. El prol. recoge la herencia de la burg. democràtica, apropiàndose de los contenido progresivos.

Fdo-Lo del G.T. que convoque se puede palntear en determinadas circunstancias dici- endo fuera los ministros burgueses del gobierno.

S-No hemos dicho que la A.C. se plantea en funciòn del gobierno de coaliciòn, el cual oponemos el G.T. Puede plantearse mucho antes, a partir de cualquier manio- bra de J. Carlos o de cualquier militar.

Las reiv. dem. sòlo las puede llevar adelante el prol.

Nosotros las palntamos diciendo que se lucha por ellas con comitès, pique- tes, y que sòlo las puede asegurar un gobierno montado por esta via

Fdo-Otro punto la cuestiòn nacional. Consignas de agitaciòn sentidas por amplias - masas. Y hay que utilizarlas incluso en sitios dònde no es un sentimiento vivo todavìa. Para arrebatarle a la burguesia...

S-En esto hay una A.C. por atentismo

S.- Los comunistas han de adelantarse. Estamos por la unión libre de los pueblos, porque estos escogan si quieren estar unidos o separados. Es, pues, derecho de separación. Tal vez U. podría exponer.

U.- El bol. 7 de que se ha hablado no sirve, enfoca la cuestión de forma defensiva, oportunista. Perteneció a un momento en que pesaba la tradición del centrismo y el izquierdismo, un enfoque economicista receloso ante las reivindicaciones democráticas. Hoy hemos cambiado todo este enfoque. Y en el punto de la cuestión nacional ha habido dos cambios importantes: la toma de conciencia que supone Burgos fuera de Euzkadi, y la apreciación de las contradicciones de la pb. con el régimen.

Hay que enfocar el problema partiendo de las características de la era imperialista y el lugar que ocupan en la estrat. comunista la lucha por la democracia. La era imperialista no significa solamente que la contradicción fundamental se agudice, sino que esto se traduce en una agudización general de las contradicciones que cruzan la sociedad capitalista. Para derribar la dominación del capital, el proletariado ha de explotar a su favor todas estas contradicciones. Así, el gran viraje de Lenin durante la primera ^{gran} guerra imperialista se traduce precisamente en que antes ligaba la cuestión nacional al grado de desarrollo económico de un país, mientras que a partir de ese momento, la cuestión nacional y los problemas democráticos en general juegan para él un papel en todos los tipos de países, incluso en los imperialistas. Así, hoy los c. de Francia o de USA dedican gran parte de su trabajo de denuncia a cuestiones que entran dentro de este terreno, puesto que el imperialismo ataca las conquistas de la democracia burguesa. Sólo en este contexto se entiende que las luchas nacionales se hayan recrudecido en todo el mundo estos últimos años. El caso del Quebec, por ejemplo, es inexplicable desde un punto de vista economicista: se trata de un país desarrollado, y en principio parecería que los grandes monopolios podrían dominar igual a un Canadá dividido que unido. Sin embargo, la rigidez del cuerpo desgastado del capitalismo en agonía no permite cuestionar las estructuras de dominación capitalista.

Así, el proletariado internacional, debe levantar la bandera de la democracia radical, abandonada por la burguesía, en todo el mundo, por encima de los diversos grados de desarrollo y de los diversos tipos de P.T.

Ahora bien, esto tiene un papel distinto en los diversos países, hay diversos tipos de programa de transición, basados en las características de cada país. En el estado español han venido a enlazarse por el desarrollo desigual y combinado una revol. democrático-burguesa no realizada, con los ataques del capitalismo en decadencia a las aspiraciones democráticas, siendo extrema la intolerancia de la burguesía al respecto. Una burguesía que sólo en el franquismo ha podido buscar la vía de resolver sus contradicciones.

Pero hay que analizar más en concreto el desarrollo que han tenido y pueden tener las contradicciones nacionales, que es muy diverso según las zonas. En los años cincuenta resurgen los dos grandes nacionalismos de pre-guerra: el catalán y el vasco. Pero en los sesenta siguen cursos opuestos. Para entenderlo hay que tener en cuenta una serie de bases históricas y estructurales. El desarrollo capitalista ha sido en ambos países diverso al de Castilla y mayor. Pero se ha diferenciado de forma opuesta: mientras en Catalunya ha habido el desarrollo capitalista más típico de la península (o menos atípico) en Euzkadi hubo un salto traumatizante bestial en el siglo XIX. Como resultado, en Catalunya hay una gradación de capas pequeño-burguesas y de burguesía media que entronca con la gran burguesía; en Euzkadi hay un corte entre una potentísima gran burguesía y las otras capas. Esto fue también una de las bases del diferente desarrollo del nacionalismo antes de la guerra: en Euzkadi hubo un sólo gran partido nacionalista, mientras que en Cataluña se diferenciaba el catalanismo de la burguesía media, ligada a la gran burguesía,

del nacionalismo pequeñoburgués. Además, en Cataluña el nacionalismo tuvo tiempo de desarrollar sus contradicciones y pudrirse a lo largo de seis años de gobierno autónomo. En Euzkadi el estatuto y el gobierno vasco fueron episodios fugaces. Finalmente, hay que subrayar un aspecto que ha tenido gran importancia. Mientras en Euzkadi ha habido tradicionalmente una universidad reaccionaria para oligarcas, en Cataluña había un pso de pequeña burguesía urbana culturalizada. Esto, junto con el espectro de ^{capas} sociales, permitió al franquismo realizar una exitosa maniobra de integración a través del culturalismo en los felices sesenta. Mientras, en Euzkadi el nacionalismo se extendía y radicalizaba.]

A partir de 1967-69 se abre un nuevo periodo y hay que prever qué curso seguirán los problemas nacionales. Podemos afirmar que las llagas que no ha conseguido cerrar el capital en los años del "desarrollo" ya no las podrá cerrar. Así, a pesar de que pueda contar hoy con algo más de pb. cultural manejable por el pcc. y cta., el gran capital no podrá ya hacer en Euzkadi lo que ha hecho en Catalunya. Y en este mismo país, hay que ver qué grado puede alcanzar la agudización de la cuestión nacional, a la vez que preveamos la puesta sobre el tapete de otros problemas nacionales, especialmente el de Galicia. Habría que ver qué dicen los c. de Valencia.

Sin embargo, no hay que creer que vamos a ~~xxxxxxx~~ volver a los años 30. Ha habido unas transformaciones estructurales fundamentales. No ha ocurrido en vano la integración del nacionalismo catalán, y eso no se borra de un plumazo: podemos prever que el factor catalanista tenga más peso que ahora pero ¿dará lugar a mov. nacionalistas? ¿O será más bien un factor secundario en movimientos políticos de otro tipo? Incluso en el caso de Euzkadi, no hay que creer que la contradicción del nacionalismo que ha representado ETA, la falta de una base social sólida como consecuencia de la nueva situación económica de la pequeña burguesía tras las transformaciones económicas del franquismo... que todo esto va a desaparecer. No se puede hablar simplemente de que la pb. entra en contradicción con el gran capital. Hay que precisar mucho.

En tal situación, los comunistas deben afirmar el derecho de autodeterminación para cualquier nacionalidad que lo desee, en principio, ligado a la A. C. Nacional. Pero hay que guardarse de andar hablando de autodeterminaciones donde tal vez no tenga ya ningún sentido histórico. En Cat. hay que ir con pies de plomo. En cambio, en Euzkadi es fundamental insistir en ello, y en otros puntos tal vez haya que adelantarse: esto es posible en Galicia. Hay que enmarcarse en la perspectiva de los Estados Unidos Socialistas de Europa. Esto es importante para cortar las utopías de lucha en Euzkadi norte y sur por la liberación de Euzkadi; para los comunistas, la lucha se organiza a escala de estado y a escala internacional. La bandera de la cuarta internacional y de su lucha en todas partes por la libertad de los pueblos es la garantía.

En cuanto a la perspectiva estatal, ha habido una larga historia de discusiones. El bol. 7 se limita a algunas observaciones negativas (no al federalismo). El bol. 8 (Gera.) plantea que hay que unir inseparablemente Autodet. y Estado Unico. Esto era sectario, y el mismo c. lo corrige tras advertencia de Germain, pasando al extremo opuesto: República Federal (oportunismo). Finalmente, los c. de Irl. sacan la fórmula Unión de Rep. Soc. Sov. Esta fórmula, históricamente es inadecuada, pues la planteó Len. para combatir el centralismo de Stalin y subrayar el aspecto federal. Pero las masas no saben historia... Ahora bien, lo que hay que preguntarse es si tal fórmula aclara algo, si juega un papel positivo o bien es eludir el problema y caer en una ambigüedad extrema por la conjugación en ella de "unión" y "repúblicas"... Por mi parte, pienso que esto no hay que plantear ahora, que es prematuro, no hay ninguna necesidad de dar una fórmula estatal.

En cambio, hay que recoger las reivindicaciones de igualdad efectiva en el terreno cultural, como cuestión distinta a la de la libertad política...

S.- Lo que es importante es la táctica a seguir. Los comunistas hacen propaganda de la autodeterminación de Euzkadi en Madrid, y en Euzkadi combaten el nacionalismo defendiendo las posiciones proletarias.

U.- Los comunistas combaten todo nacionalismo, pero distinguen entre nacionalismo de nación opresora y de nación oprimida. El segundo tiene un aspecto democrático-progresivo que hay que recoger. El proletariado no tiene ningún interés en mantener la dominación por la fuerza. L. Trotsky dice que el centralismo socialista ha de suceder al centralismo capitalista, pero que esto muchas veces no se puede hacer directamente, hace falta ~~xxxxxxxxxxxx~~ que se distiendan los músculos, hay que poner las bases de la unión libre, que es la única que interesa al proletariado.

S.- Se trata de no condenar al proletariado a dominar por la fuerza a una pb. nacionalista, creando la división en el seno mismo del proletariado y dando base de maniobra a la burguesía para combatir la dominación proletaria.

(Se pregunta por la utilización contrarrevolucionaria que puede hacer la burguesía del derecho de autodeterminación)

U.- Como toda reivindicación democrática, en última instancia está subordinada a los intereses del proletariado. Pero hay que pensárselo diez mil veces antes de creer que hay que sacrificar esta reivindicación. Sólo es válido en el caso en que estén clara y directamente confrontadas una revolución en marcha y una maniobra imperialista, lo cual ocurre raras veces. En el caso de Georgia, Tr. escribe un libro defendiendo la línea del partido en este aspecto; y aun en este caso, en realidad no ocurrió tal como se justificaba, sino que Stalin enmascaró el problema.

Para ver hasta qué punto es importante mantener cuidado sumo en todo esto, hay que tener en cuenta que Lenin (3er. tomo obras en tres tomos) tras la victoria sobre los ejércitos blancos de Ucrania afirma que el partido puede incluir partidarios de la separación y partidarios de la unión.

S.- En fases elevadas de la lucha de clases se planteará en el Estado español el programa transitorio clásico: expropiación de los latifundistas, de los grandes bancos, de los trusts...

Todo esto no son reivindicaciones que se esperan de ningún gobierno, sino consignas que lanzan a las masas a la lucha.

Tienen ya en cambio especial urgencia las reivindicaciones transitorias relativas a los cuerpos represivos.

-- disolución de los cuerpos especiales

-- comités democráticos elegidos de soldados para controlar a los mandos.

Esto se ha de combinar con reivindicaciones democráticas mínimas que podemos plantear aprovechando por ejemplo las levas...)

¿Cómo utilizar todo el conjunto de reivindicaciones que entran en la plataforma, cómo sus distintos niveles?

En primer lugar, se trata de tener clara toda la estructuración para poner cada cosa en su encasillado.

Crisis sectoriales fuertes pondrán a la orden del día toda una serie de problemas que lo que plantean es la incompatibilidad de capital y proletariado.

Pero en el plano subjetivo, esto está mediatizado. Y es fundamental el avance de los comités elegidos, puestos en pie para luchar por reivindicaciones económicas y democráticas. Esta es la desigualdad propia de la dictadura fascista. Lo que hemos de evitar es plantear la perspectiva transitoria solamente en su aspecto organizativo, desligado de todo el conjunto de medidas que la han de acompañar.